

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 28 DE DICIEMBRE DE 1812.

PRUSIA.

Berlin 13 de octubre.

Hoy se ha publicado de oficio en nuestras gacetas la relacion siguiente:

„El 9 por la tarde el mayor de Wrangel, edecan del Rei, tuvo el honor de poner en manos de S. M. la relacion enviada desde Mittau, con fecha de 3 de octubre, por el teniente general de York, en que se refieren los resultados de los combates en que el cuerpo prusiano, baxo las ordenes de este general, se ha distinguido por espacio de varios dias, y en los quales, sosteniendo la dignidad y la antigua gloria de las armas prusianas, ha malogrado enteramente el plan del enemigo, que hubiera podido tener efectos funestos contra nuestras tropas. Esta relacion dice asi:

„Desde 19 de setiembre se habia dicho que la guarnicion de Riga habia recibido un refuerzo de 20 á 3000 hombres; que dentro de pocos dias habia de emprender un ataque general contra el cuerpo prusiano, y que la columna mas fuerte acometeria á Mittau por Schlock y Sta. Ana. La situacion poco favorable en que se hallaba entonces el cuerpo prusiano, que dividido en tres partes, separadas entre sí por lagunas impenetrables, ocupaba una extension de nueve millas, forzó al general de York á esperar tranquilo los sucesos. El coronel de Horn le anunció el 26 por la tarde que el enemigo amenazaba atacar con fuerzas superiores el puesto de Tamoszna, y que ya habia arrollado las avanzadas. Entonces le ordenó que se retirase desde luego detras del rio Misse hacia el parage llamado *Gallenkrug*, y en caso necesario que llegase hasta detras del Eckau, hacia el castillo de Eckau, donde esperaria que se descubriese el plan del enemigo, y que en su consecuencia obrase con movimientos decisivos. A este efecto envió el general una numerosa descubierta al camino real de Mittau á Riga, y por este medio supo con certidumbre que la mayor parte del cuerpo de Finlandia y muchos batallones de Livonia y de Esthonia habian entrado la vispera por la tarde en Riga.

„El general de York resolvió dexar durante la noche la posicion de Olai, reuniendo el destacamento que tenia en esta posicion con el de Horn, para apostarse con sus tropas cerca de Eckau. Luego que se efectuó esta reunion, que fue el 27 á la una de la tarde, apareció la cabeza de las columnas enemigas, y atacó al teniente general Massenbach, que se habia quedado con la caballeria y dos baterias de artilleria ligera en la inmediacion del rio, para tomar con el resto del cuerpo una posicion mas ventajosa un quarto de milla mas atras. El general mayor de Kleist se habia quedado con cinco batallones, tres esquadrones y una bateria y me-

dia para defender la cabeza del puente de Mittau, punto militar de la mayor importancia para cubrir el flanco izquierdo del cuerpo hacia Schlock.

„El general de York, luego que tomó su posicion, ordenó al teniente general de Massenbach que pudiese la caballeria en orden de batalla cerca del cuerpo. El enemigo se presentó inmediatamente despues, y desplegó un cuerpo muy superior en número, cuyas columnas habian intentado ya rodear el ala izquierda del cuerpo prusiano, y ocultar esta maniobra, enviando adelante una porcion de tiradores, sostenidos con mucha artilleria. Entonces ya no le quedó duda al general que la empresa del enemigo se dirigia contra el gran parque de artilleria de sitio cerca de Ruhenthal, y arrojar de allí el cuerpo prusiano, para hacer imposible por medio de un golpe decisivo el sitio de Riga, á lo menos por esta campaña. El general de York hizo en consecuencia los mayores esfuerzos, y tomó todas las medidas posibles para que quedase desconcertado un plan tan peligroso; en fin, se vió forzado á comprometer la existencia del cuerpo prusiano para obtener este designio tan importante.

„El general, con ánimo de evitar por aquel dia una batalla campal, se replegó hacia el Bauske: en este movimiento el teniente general de Massenbach condujo la retaguardia con la mayor habilidad. Esperaba reunirse con el coronel de Hunerbein, á quien el mariscal duque de Tarento habia confiado el mando de una brigada de la séptima division, apostada cerca de Frederischstadt, y á quien habia insinuado que se le reuniese. Este coronel tenia que dar un gran rodeo por causa de la marcha del enemigo hacia Eckau; y como el general de York no tenia aun noticia de él en la mañana del 28, no le quedaba mas recurso de reforzarse que unir á su cuerpo el destacamento del general mayor de Kleist, evacuando á Mittau: en consecuencia resolvió salir al encuentro de este general detras del Aa, cerca de Ruhenthal, en donde el parque de artilleria estaba establecido sin sus tiros de caballerias, decidido, quando no hubiera otro recurso, á batirse cerca de este parque. El enemigo se limitó á tomar el puesto de Bauske, y á arrojar de la ciudad el batallon de fusileros de la retaguardia, que habia quedado atras para unirse con el coronel Hunerbein y á dos esquadrones de húsares. El 29 por la mañana el destacamento del general mayor de Kleist llegó cerca de Ruhenthal; pero al mismo tiempo recibió la noticia de que un considerable cuerpo enemigo estaba pasando el Aa, no lejos de Graventel, y que se encaminaba hacia Ruhenthal. Entonces envió el general de York el ala izquierda del cuerpo, mandada por el general mayor de Kleist, con la reserva al encuentro del enemigo á la orilla izquierda del Aa, para atacarlo, como ya habia comenzado á ba-

cerlo con buen éxito en la orilla derecha la vanguardia, que estaba en Messoten, baxo las órdenes del coronel de Jeanneret.

„El general de York siguió personalmente la vanguardia con el ala derecha. El general de Kleist, apenas hubo encontrado al enemigo, quando empezó el combate mas tenaz, que se prolongó hasta muy entrada la noche, y que no terminó sino á la bayoneta. El enemigo fue destrozado, y obligado á pasar el Aa durante la noche. Cuatrocientos á quinientos prisioneros fueron el fruto de esta jornada.

„El 30 al rayar el alba se persiguió al enemigo á las dos orillas del Aa, y se le atacó en Schlockof, en donde se estaba situando de nuevo. Este ataque fue conducido con suma precisión, y como si fuera una maniobra de ejercicio hecha en tiempo de paz. El enemigo fue tambien arrojado de su posición, y el regimiento 3.º de cazadores rusos y el batallón de reserva del regimiento 25.º, tambien de cazadores rusos, se vieron precisados á rendir sus armas al regimiento 3.º de húsares prusianos, mandado por el mayor de Elcke, y los tiradores de la vanguardia, mandados por el capitán Mirbach, del regimiento 1.º.

„La extrema laxitud de las tropas, que desde quatro dias habian estado constantemente en marcha sin tomar casi alimento, fue lo único que pudo obligar al general comandante de abstenerse de perseguir mas al enemigo, y de hacer mas completa su derrota.

„Por la tarde la brigada del coronel Hunerbein entró en Ruhenthal y Messoten.

„El 1.º de octubre por la mañana el coronel de Jurgasse, haciendo una descubierta con dos escuadrones de dragones de los regimientos del príncipe Guillermo y de la Prusia occidental y con un batallón de infantería, encontró á los dragones de Finlandia, á un regimiento de cosacos y á algunos escuadrones de húsares de la reserva; los derrotó, y pasó á cuchillo casi todo el regimiento de cosacos.

„Al mismo tiempo, y á favor de esta descubierta, reunió el general comandante la mayor parte del cuerpo prusiano de Zemelden á la orilla derecha del Aa: no dexó en la orilla izquierda sino la vanguardia, baxo las órdenes del coronel de Jeanneret, y la brigada del coronel Hunerbein, para maniobrar en aquella orilla contra el enemigo, mientras que el general con lo principal del cuerpo le cogia la espalda por Mittau. Esta marcha del cuerpo principal no experimentó ningun obstáculo; pero la vanguardia tuvo que sostener un combate muy empeñado, en el qual dió el enemigo varios ataques, que fueron siempre rechazados, habiéndose mantenido bastante tiempo los dos partidos en sus posiciones, hasta que el enemigo, fuese por las maniobras que executaba un destacamento de la séptima division, que dirigió el general de Eckau á Gorosen-Krug, ó sea porque temia las resultas de la marcha del cuerpo principal hácia Mittau, se determinó por último á abandonar su posición durante la noche, y se retiró hácia Petechof y Olai.

(1) Compárese esta confesion de los ingleses con lo que el lord Wellington dice en el parte que hemos publicado en la gazeta del 22 de este mes. Allí se dice que el Rei solo mandaba 6000 hombres, y aquí se confiesa que solo el ejército de Portugal constaba de 5000; de modo que añadiendo á estos los 800 con que dicen que S. M. entró en Cuenca, sale que el mariscal Soult solo traxo 2000 de Andalucía. Ya se ve; así no es extraño que de-

„El 2 de octubre se persiguió al enemigo, el qual se retiró hasta Riga, y no se le pudieron coger mas que unos 20 cosacos y algunos centenares de soldados extraviados, que se hicieron prisioneros.

„El cuerpo prusiano en estas diferentes acciones, en que el enemigo ha experimentado una pérdida de 4 á 5000 hombres fuera de combate, le ha hecho mas de 2500 prisioneros, y le ha cogido un cañón. Su pérdida consiste quando mas en 1000 hombres entre muertos y heridos.

„Entre los oficiales que mas se han distinguido en estos combates el general comandante hace particular mencion del general mayor de Kleist, cuyo ataque principal en el día 29 ha tenido los resultados mas felices; del capitán de estado mayor de Schak, del estado mayor general; del capitán de artillería de Renizel, y de todos los comandantes de los regimientos y batallones.

„Se concebirá la importancia de la victoria de los prusianos, quando se sepa que el gobernador general de Essen habia pasado de Riga á Mittau para establecer un nuevo gobierno en aquella provincia, que miraba como reconquistada; pero se le han frustrado sus proyectos.

„El general de York, para reponer sus tropas de las muchas fatigas que habian tenido, ha tomado una posición cerca de Mittau, que le asegura de la posesion de los desfiladeros del Eckau, y desde donde podrá dirigirse en caso necesario á Riga. Los puestos avanzados han recobrado sus antiguas posiciones hasta las inmediaciones de aquella ciudad.”

El conde Orlow, edecan de S. M. el Emperador de Rusia, y antes de ahora agregado á la legacion rusa en Berlin, ha perdido sus dos piernas de una bala de cañón en la batalla de Mojaisk.

GRAN BRETAÑA.

Londres 22 de noviembre.

Guerra de España.

Los últimos partes del lord Wellington son de Rueda con fecha del 7 de este mes, donde tenia aquel día su cuartel general, esperando el cuerpo del general Hill. El ejército francés de Portugal habia vuelto á acercarse á Valladolid, que nuestras tropas habian evacuado enteramente el día 29 de octubre. Las fuerzas del enemigo por esta parte ascendían á 4500 hombres de infantería y 500 de caballería. El general Wellington tenia 2200 hombres de infantería y 1800 caballos; pero esperaba el refuerzo del general Hill.

La vanguardia del mariscal Soult entró en Aranjuez el día 29 un momento despues de haber evacuado este punto el general Hill. El Rei Josef marchaba rápidamente hácia Madrid con un cuerpo separado, y habia entrado en Cuenca al frente de 8000 hombres. El 1.º de noviembre por la tarde entró un cuerpo de tropas francesas en Madrid (1).

El general Ballesteros ha sido depuesto. Se dice

pongan á Ballesteros por no haberles estorbado el paso.

Por otra parte, el lord no tenia mas que 2200 hombres quando estaba en Rueda, y allá en Ciudad Rodrigo ya dicen que tenia 8000; de donde se infiere que el cuerpo de Hill, y las pocas tropas que despues se le agregaron, ascendían lo menos á 6000 hombres. Quando se trata de engañar mintiendo, es difícil atar bien todos los cabos.

que la causa de su desgracia ha sido el no haber estorbado la marcha del mariscal Soult, lo que ha producido los reveses que han experimentado los ejércitos aliados. Esta providencia del gobierno español empieza ya á tener algo de lo que se llama vigor, y esperamos que seguirá dando pruebas de *energía* semejantes á esta. El general O'Donnell ha sido nombrado para suceder á Ballesteros.

El paquebote *Marie Anne* ha llegado esta mañana con una mala de Cádiz, habiendo tardado 15 días en la travesía. (*The Star.*)

El general Ballesteros ha sido depuesto á petición del lord Wellington, como generalísimo que es de los ejércitos de España. Los periódicos españoles han publicado una representación hecha por Ballesteros al ministro de la Guerra, que encierra su propia condenación. El militar que tiene envidia á su jefe es indigno del mando. Esperamos que en adelante el lord Wellington escogerá sus subalternos entre las personas que tiene ya bien experimentadas, y mas que los militares españoles lo sientan; la seguridad de nuestro ejército depende de este punto, y esto es lo esencial (1). (*The Courier.*)

La representación que el general Ballesteros dirigió al ministro de la Guerra ha sido, segun parece, la verdadera causa de su deposición. El gobierno español habia ya dado el paso de nombrar al lord Wellington general en jefe, y no podia contradecirse ni volverse atras. Pero ved aqui verificado ya lo que nosotros habiamos previsto. Esta providencia podrá ser útil; pero es incompatible con el carácter del pueblo, cuyas operaciones defensivas hemos tomado á nuestro cargo dirigir. (*The Statesman.*)

En la carta de Ballesteros al ministro de la Guerra hai ciertos pasages, que no podemos perdonarle. ¿Por qué ha de extrañar que el lord Wellington

haya sido nombrado generalísimo? ¿Y de qué general español podia echarse mano, que fuese tan digno como el ilustre marques (2)?

Dos años hace que se hallan reunidas las cortes. Esperábamos mucho, y acaso demasiado, de esta asamblea; pero hemos visto que si la España tenia virtudes que la Europa no conocia, tenia tambien vicios ocultos, que han hecho que las providencias mas saludables hayan encontrado obstáculos inesperados. Sin embargo, los errores de las cortes no son radicales, y estamos persuadidos de que esta asamblea desea lo mejor, y que sus intenciones son puras; pero necesita *alguno que la dirija, y que combine sus esfuerzos* (3).

Esta debe ser la única ocupacion del gobierno español, hacer quantos esfuerzos y sacrificios sean necesarios para salvar la España, y para que haya unidad en los conatos y en las intenciones. Ahora bien, las miras de Ballesteros se dirigian á indisponer á los españoles con los ingleses, y por consiguiente debemos alegrarnos que haya sido depuesto (4). (*The Courier.*)

Nada hallamos en las cartas y gazetas de Lisboa que pueda servir para consolarnos. Vemos por ellas que los franceses han entrado en Madrid, y que nada ha hecho el gobierno español para estorbarlo. Estamos admirados de saber que el Rei Josef ha llegado á Ouenca con 1000 hombres, y que no haya encontrado ejército ninguno que se le oponga. ¿Qué apatía es esta? ¿Será esto efecto de estupidez, ó de alguna trama urdida en el centro mismo del gobierno? Empezamos ya á rezelar que hai alguna causa secreta que paraliza el vigor de la nacion española. Pero mientras se comprueban nuestras sospechas, acordémonos de las palabras que decia un hombre de estado el año de 1809, hablando del gobierno español: „Si la junta suprema, en lugar de

menor duda en que para completar la ruina de la España lo que mas conviene es el que lord Wellington sea el generalísimo de las tropas de la insurrección.

(3) Por exemplo, un príncipe de Inglaterra, un ministro ingles, ó si no el mismo lord Wellington. Con esto todo irá á gusto de los ingleses; y aunque los de las cortes lleguen á desengañarse, y á conocer la temeridad de su empresa, ya no será tiempo, y habrán de conformarse con lo que les mande su *director*. Pedimos á nuestros lectores que comparen la idea expresada en este artículo con las reflexiones que publicamos en nuestra gazeta del 18 de este mes, y que nos digan luego si eran infundadas nuestras sospechas. No hai remedio; los ingleses no estarán contentos hasta que tengan en Cádiz el mando absoluto que tienen en Sicilia.

(4) No necesitan los españoles que Ballesteros los indisponga contra los ingleses, que harto indispuestos los tiene ya la atroz y perversa conducta que han observado y estan observando en España. Sepan los ingleses que la nacion los detesta, y que aun aquellos á quienes engañaron al principio con sus lisonjeras promesas, conocen ya su perfidia, y desean con ansia verlos arrojados para siempre del continente de la península. La nacion está ya intimamente persuadida que no le queda mas que un solo camino para salvarse, que es reunirse á su Rei, y estrechar los vínculos con que la naturaleza la ha unido con la Francia. Desaprueba altamente la conducta de los que ayudan á sus enemigos á que la destruyan; conoce que todo el poder de la Inglaterra no es capaz de hacer que se realice el proyecto quimérico que aquellos han forjado, y desea con ansia que llegue el momento en que, reunida toda al rededor del trono, pueda manifestar á su Rei y al mundo entero quáles son sus verdaderos deseos.

(1) Toda España conoce la representación de Ballesteros, y sabe el motivo por que ha sido depuesto. Esta misma será la suerte de todos los generales españoles que no hayan perdido enteramente el amor propio nacional, y se resistan á ser los viles y ciegos instrumentos de los ingleses. Ellos fueron los que aguzaron los puñales que mataron á Solano, Pignatelli y San Juan; ellos los que desterraron á Mallorca al general Cuesta, porque no quiso sufrir en Talavera la bafa que Castaños ha aguantado en Torquemada; pero no depondrán ni desterrarán á este, cuyo vergonzoso egoismo le tiene pronto á soportar todos los ultrajes, y hasta los insultos del último oficial ingles, como ya le ha sucedido; ni depondrán á Alava ni al Parque, ni á otros de esta calaña, cuyos perjuros les han hecho ya renunciar á su patria, y no tienen otra esperanza de salud sino entre los enemigos de la España. Entre estos escogerá Wellington sus subalternos, pues sabe por experiencia que harán quanto les mande, con tal que les asegure un asilo donde poder pasar el resto de su triste vida.

(2) Ninguno. En esto no cabe la menor duda. Un general español, por necio que sea y por apasionado que esté, al fin es español, y el amor á la patria nunca llega á borrarse del todo. Por feroz que le supongamos, debe sentir alguna vez el daño que haga á sus compatriotas; y quando llegue á persuadirse que sus conatos son vanos, y que solo logra con ellos destruir la nacion, tal vez podrá apartarse del sistema de los ingleses. Hasta los mismos generales españoles, que solo buscan la impunidad de sus delitos por recompensa de sus fatigas, si llegan á entender que esta la lograrán sin salir de España, no hai duda que preferirán un perdon generoso á un destierro de por vida. Por consiguiente no hai la

» recurrir al único medio que queda para salvar la
» España, se empeña en aumentar precauciones pa-
» ra perpetuar su poder contra el interés de la mo-
» narquía y contra el deseo del pueblo, se aumen-
» tarán los abusos y los males que oprimen á la na-
» cion, y la ventaja será para el enemigo."

El gobierno español es nuevo, y necesita quien lo guíe y lo dirija; si quiere salvarse, debe dirigirle quien lo protege, y este es el pueblo inglés, que ha derramado por él su sangre, y prodigado sus tesoros. Por consiguiente el ministerio inglés es quien debe dirigir al gobierno español. Así que, nuestros ministros son reprehensibles, si no ejercen en el gobierno español el influxo que deben; y si no tienen influxo ninguno, son todavía mucho mas reprehensibles (1).

Hasta aquí hemos acusado á nuestros ministros de no haber enviado á España ejércitos ingleses mas considerables; pero esto era imposible. Ahora los acusamos, y esta acusacion es mucho mas grave, de no haber puesto sobre las armas un ejército español mas fuerte, mejor armado, mejor equipado y mejor disciplinado. Si nos responden que no pueden conseguirlo, lo creeremos; pero tambien les replicaremos que otros lo hubieran hecho. En fin, nosotros estamos intimamente convencidos que hasta que esto se consiga, todo el peso de la guerra cargará sobre la Inglaterra sola, y que vivirá agoviada con tan enorme carga, sin sacar ningun fruto, ni obtener resultado ninguno favorable. (*The Times.*)

IMPERIO FRANCES.

Paris 28 de noviembre.

BOLETIN 28.º DEL EJERCITO GRANDE.

Smolensko 11 de noviembre de 1812. El cuartel general imperial estaba el 1.º de noviembre en Viasma, y el 9 en Smolensko. Ha hecho un tiempo hermoso hasta el 6; pero el 7 empezó el invierno, cubriéndose la tierra de nieve. Los caminos se han puesto tan resbaladizos, que cuesta mucha dificultad transitar por ellos, especialmente á

(1) ¿Qué mas claro han de hablar los ingleses? No estarán contentos hasta que los ministros de S. James lo sean tambien de Cádiz. Entre tanto lo que ellos llaman gobierno español será quien tenga la culpa de todos los desmanes que el ejército inglés experimente en España. El es el que tiene la culpa de que el Rei haya vuelto á Madrid, porque seguramente si Ballesteros hubiera impedido el paso á Soult, y si Elío se hubiera puesto delante del ejército del centro, y si Castaños hubiera detenido al ejército de Portugal en Torquemada, ni Wellington ni Hill hubieran tenido que huir vergonzosamente á Portugal; así como si quando el Emperador vino á España Castaños y Belveder le hubieran atajado los pasos en los Pirineos, no hubieran tenido los ingleses que dar aquella costosa carrera hasta la Coruña; pero todo esto se remediará en habiendo un inglés que dirija el gobierno de Cádiz. Entonces se pondrá sobre las armas un ejército español mas fuerte, mejor armado, mejor equipado y mejor disciplinado: este ejército tendrá á su cargo la gloriosa empresa de estar siempre delante; y se les encargarán comisiones semejantes á las que se les han dado á los portugueses en el castillo de Burgos, y por este medio tan sencillo los ingleses descansan de sus fatigas, y el enorme peso de

los caballos de tiro, de los que hemos perdido muchos de frio y de cansancio; sobre todo, los vivaches de la noche les hacen mucho daño.

Desde el combate de Maloiaroslavetz la vanguardia no habia vuelto á ver al enemigo, excepto á los cosacos, que á manera de los árabes andan dando vueltas por los flancos, é inquietando con escaramuzas.

El dia 2 á las dos de la tarde 120 hombres de infantería rusa, sostenidos por una nube de cosacos, cortaron el camino entre los cuerpos del príncipe de Eckmühl y del virei, á una legua de Viasma. El príncipe y el virei destacaron tropas contra esta columna, las que la echaron del camino, y arrollaron en los bosques adonde se refugiaba, cogiendo un mayor general, seis piezas de artillería, y bastante número de prisioneros. Ya no se ha visto mas infantería rusa, sino solo cosacos.

Desde el temporal del 6 hemos perdido mas de 300 caballos de tiro, teniendo que inutilizar cerca de 100 cajas de municiones.

Reforzado el general Wittgenstein con las divisiones rusas de la Finlandia y muchas tropas de las milicias, atacó el 18 de octubre al mariscal Gouvion-Saint-Cyr; pero fue rechazado por este mariscal y por el general Wrede, que le cogieron 30 prisioneros, y cubrieron el campo de batalla de rusos muertos.

El 20, habiendo tenido aviso el mariscal Gouvion-Saint-Cyr que el mariscal duque de Bellune marchaba con el noveno cuerpo para reforzarle, repasó el Dwina, y se dirigió á su encuentro para batir, verificada su reunion, á Wittgenstein, y hacerle repasar el mismo río. El mariscal Gouvion-Saint-Cyr hace el mayor elogio de sus tropas, citando con particularidad á la division suiza por su serenidad y denuedo. El coronel del 26.º de infantería ligera Gueheneuc salió herido, y el mariscal Saint-Cyr lo fue tambien en un pie de un balazo. Ha venido á sucederle el mariscal duque de Reggio, y tomado el mando del segundo cuerpo.

S. M. el Emperador goza de mejor salud que nunca.

Esta guerra carga entonces no sobre la Inglaterra, sino sobre la España. Es preciso confesar que las cortes no saben lo que se hacen, si no adoptan un plan tan natural, tan sencillo y tan practicable, y que les descarga absolutamente de todo cuidado. Por lo que hace á los recursos, no hai que afligirse, pues mientras quede en España una peseta, los ingleses sabrán buscarla; si se les da el encargo. Verdad es que la nacion quedará arruinada, y que al cabo la suerte de la España será la que los ingleses saben tan bien como nosotros; pero á eso van ellos, y su plan se logra del modo menos costoso para sus soldados y para su hacienda.

TEATRO.

En el del Príncipe se representará la comedia de música en tres actos titulada el Abuelo y la Nieta, y el divertido fin de fiesta el Hambriento en noche buena. Actores en la comedia: Señoras Lledó, Baus, Torres, Cabo y Vargas. Señores Avelilla, Soto, Rubio, Contador, Fabiani, Fernandez y coristas de ambos sexos. A las seis.

EN LA IMPRENTA REAL.